

Christopher Alexander

LA CIUDAD NO ES UN ARBOL

DEPARTAMENTO DE URBANISMO

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

Sección Publicaciones. jefatura de Estudios.

Christopher Alexander

LA CIUDAD NO ES UN ARBOL

- Versión profesional
- Edición limitada
- Preparado por el Laboratorio de Urbanismo

LA CIUDAD NO ES UN ARBOL (1) por Christopher Alexander.

El árbol de mi encabezamiento no es un árbol verde con hojas. Es el nombre de una estructura abstracta. Opondré a ella otra estructura abstracta más compleja, el semientramado. La ciudad es un semientramado, pero no un árbol. Para poner estas estructuras abstractas en relación con la naturaleza de la ciudad, hay que establecer en primer lugar una sencilla distinción.

I. - CIUDADES NATURALES Y ARTIFICIALES.

Yo llamaría "ciudades naturales" a las constituidas, más o menos espontáneamente, a lo largo de un período prolongado. Y llamaría "ciudades artificiales" aquellas ciudades y barrios que han sido trazados conscientemente por planificadores y urbanistas. Siena, Liverpool, Kyoto y Manhattan son ejemplos de ciudades naturales. Levittown, Chandigahr y las nuevas ciudades británicas son ejemplos de ciudades artificiales.

Son hoy muchos los que reconocen que a las ciudades artificiales les falta algún elemento esencial. Si se las compara con las ciudades antiguas que han adquirido la pátina de la vida, nuestros modernos intentos de crear ciudades artificiales han fracasado totalmente desde el punto de vista humano.

Los propios arquitectos confiesan cada vez más abiertamente que, a decir verdad, prefieren habitar edificios antiguos mejor que nuevos. En vez de agradecer a los arquitectos su trabajo, el gran público no versado en arte considera la invasión que en todas partes se aprecia de modernos edificios y ciudades como un factor inevitable y bastante triste del hecho, mucho más importante, de que el mundo va de mal en peor.

Es sencillamente cómodo decir que estas opiniones no representan más que la falta de voluntad de la gente para olvidar el pasado y su propio tradicionalismo. Yo mismo creo en este conservadurismo. Generalmente el hombre quiere ir a compás de los tiempos. Su creciente resistencia a la aceptación de la ciudad moderna expresa palmariamente la nostalgia de algo determinado, de algo que evidentemente escapa a nuestra intervención.

La perspectiva de que pudiéramos convertir el mundo en un lugar repleto de pequeños cajones de cristal y cemento ha alarmado incluso a muchos arquitectos. Para combatir ese futuro de cajas de cristal se formularon muchas valientes protestas y proyectos, todos con la esperanza de reconstruir en forma moderna las diferentes características que parecen dar vida a la ciudad natural. Pero hasta ahora estos proyectos no han hecho más que reiterar lo antiguo. No fueron capaces de crear nada nuevo.

"Outrage", la campaña de la "Architectural Review" contra el modo en que los nuevos edificios y postes telegráficos destrozan la ciudad inglesa, basaba esencialmente sus propuestas de saneamiento en el criterio de que hay que controlar la sucesión geométrica de edificios y espacios libres si ha de conservarse la medida -idea que en realidad procede del libro de Camillo SITTES sobre plazas y piazzas antiguas.

Otra propuesta de saneamiento, partiendo de la protesta contra la monotonía

(1) Los conceptos de árbol y semientramado pertenecen a la topología combinatoria, es decir, a la teoría de las asociaciones (matemáticas).

de Levittown, intenta volver a la riqueza de formas de las casas de la ciudad antigua natural. El pueblo de Llewelyn DAVIES, en Rushbrooke, Inglaterra, es un ejemplo de ello, cada casita difiere ligeramente de las vecinas, los tejados se adelantan o se retranquean formando pintorescos rincones, las formas son "interesantes" y bonitas.

La tercera propuesta es restituir a la ciudad las grandes concentraciones. El criterio parece ser el de que sí la metrópoli en su conjunto no fuera más que una Gran Central Station, con una red distribuida por toda la ciudad de planos y túneles y con suficientes personas arremolinándose en ellos, quizá volviera a ser humana. La urbanidad artificial de los proyectos de Victor GRUEN y del elaborado por el LCC para Hook denuncia en ambos casos que la obra se basó en esta idea.

Otra brillante crítica de la desvitalización con que por todas partes se tropieza procede de Jane JACOBS.

Su crítica es excelente, pero si se leen sus propuestas concretas respecto de lo que debería hacerse, se tiene la impresión de que desea una gran ciudad moderna mezcla de Greenwich Village y de cualquier ciudad montañesa italiana, con un conglomerado de pequeños bloques de casas y con gente sentada en la calle.

Se trata de un problema real que estos planificadores han intentado abordar. Es de vital importancia que descubramos la virtud que dió vida a las ciudades antiguas y que la transmitamos a nuestras ciudades artificiales. Pero eso no lo alcanzaremos con meras imitaciones de aldeas inglesas, piazzas italianas y Gran Central Stations. Hoy son muchos los planificadores que parecen interesarse por las características plásticas del pasado, en lugar de buscar el principio ordenador abstracto que las ciudades del pasado tenían casualmente y que nuestras concepciones de la ciudad no han vuelto a encontrar aún. Estos planificadores fracasan en su intento de aportar nueva vida a la ciudad, porque se limitan a imitar el aspecto de las antiguas, su sustancia concreta: no pueden descubrir su naturaleza íntima. Cuál es la estructura íntima, el principio ordenador que diferencia la ciudad artificial de la ciudad natural? Después de lo dicho, en el primer párrafo, se supondrá lo que tengo por principio. Yo creo que la ciudad natural tiene la organización de un semientramado. Sin embargo, cuando organizamos artificialmente una ciudad la organizamos como árbol.

II - ARBOLES Y SEMIENTRAMADOS.

Tanto el árbol como el semientramado representan ideologías, lo mismo que una colección de muchos pequeños sistemas se convierten en un sistema grande y complejo. Más generalmente, ambos nombres convienen a estructuras de cantidades.

Para definir tales estructuras, quisiera definir primeramente el concepto de cantidad. Cantidad es la reunión de elementos que por ciertos motivos, consideramos que forman un conjunto. Como en nuestra calidad de planificadores nos ocupamos de la ciudad físicamente viva y de su esqueleto psíquico, nos limitaremos naturalmente a ello. Las cantidades a considerar son las agrupaciones de elementos materiales, como las personas, las hierbas, los automóviles, los ladrillos, las moléculas, las casas, los jardines, las conducciones de agua, las moléculas de agua, que en ellas se mueven, etc.

Cuando los elementos de una cantidad forman un conjunto por cooperar o colaborar de algún modo, llamamos sistema a la cantidad de elementos.

Como ejemplo de ello, en Berkeley, en la esquina de las calles Hearst y Euclid, existe una tienda delante de la cual se encuentra un semáforo de tráfico. A la entrada de la tienda hay un puesto de periódicos, en el que aparecen éstos colgados. Cuando el semáforo tiene la luz roja, las personas que esperan para cruzar la calle permanecen inactivas junto a la señal y, por no tener nada que hacer, miran los periódicos colgados en el puesto, que pueden verse desde el lugar donde se encuentran. Algunas de ellas sólo leen sus titulares, otras compran un periódico mientras esperan. Este efecto provoca una interdependencia entre el puesto de periódicos y el semáforo. El puesto de periódicos, los periódicos que hay en él, el dinero que pasa de los bolsillos de la gente a la hucha del puesto, las personas que están junto al semáforo y que leen los periódicos, la señal de tráfico, los impulsos eléctricos que hacen funcionar el semáforo y la acera en que la gente está, constituyen un sistema –todos cooperan–.

Desde el punto de vista del planificador, la parte físicamente invariable de este sistema posee particular interés. El puesto de periódicos, el semáforo y la parte de acera existente entre ellos constituyen, con sus relaciones, la parte fija del sistema. Esta constituye la parte invariable del sistema, con la que pueden cooperar las partes variables del mismo – personas, periódicos, dinero e impulsos eléctricos–. Yo defino esta parte fija como una unidad urbana cuya coherencia como tal unidad se deriva tanto de las fuerzas que mantienen unidos sus elementos como de la cohesión dinámica del gran sistema viviente, que los contiene como parte fija e invariante.

Otros ejemplos de sistemas existentes en la ciudad son: la multitud de partículas que forman los edificios; la multitud de partículas que forman un cuerpo humano; los automóviles en la calle, más la gente que va en ellos, más la calle por la que circulan; dos amigos hablando por teléfono, más el teléfono que utilizan, más el hilo telefónico que los une; Telegraph Hill con todos sus edificios, servicios y habitantes; la cadena de almacenes Rexall; Los elementos físicos de San Francisco, más todas las personas que ordinariamente visitan la ciudad y contribuyen a su desarrollo (como Bob Hope o el Director general de "Arthur D. Little"), más todas las principales fuentes de bienestar económico que proporcionan a la ciudad su riqueza; el perro de al lado, más mi cubo de basura, más los desperdicios de mi cubo que él se come; la corporación de San Francisco de la John Birch Society.

Cada uno de ellos está constituido por una cantidad de elementos puestos en relación o cooperación por ciertas fuerzas internas conjuntivas. Y cada uno de ellos tiene, lo mismo que el sistema semáforo –puesto de periódicos, una parte física fija que consideramos como una unidad urbana. De las innumerables, fijas y concretas combinaciones de la ciudad, que constituyen el continente de su sistema y que, por lo mismo, se pueden considerar como importantes unidades físicas, entresacamos por regla general un par de ellas a efectos de elucubraciones especiales. Supongo yo que, de hecho, el concepto de que todo el mundo tiene de la ciudad, está definido por combinaciones que aparecen como unidades.

Pero una agrupación de combinaciones conducente a tal concepto no es una mera reunión amorfa. Cuando las relaciones entre las combinaciones se aprecian una vez apreciadas las combinaciones, la agrupación tiene automáticamente una estructura definida.

Para comprender esta estructura atraigámonos un momento utilizando números como símbolos. En lugar de hablar de las cantidades reales de millones de partículas que en la ciudad se encuentran, vamos a considerar una estructura más simple, con solo media docena de elementos. Designemos estos elementos con los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6 y podremos formar con estos seis factores combinaciones distintas; en ellas no están contenidas las propias cantidades /1, 2, 3, 4, 5 y 6/, la cantidad vacía 0 ni las cantidades mono elementales /1/, /2/, /3/, /4/5/ y /6/.

Admitamos que elegimos ahora de entre estas 56 cantidades algunas determinadas, lo mismo que elegimos ciertas cantidades y que las llamamos unidades al proyectar nuestro concepto de lo ciudad. Tomemos, por ejemplo las siguientes cantidades parciales: /1,2,3/, /3,4/, /4,5/, /2,3,4/, /3,4,5/, /1,2,3,4,5/ y /3,4,5,6/.

Cuáles son las relaciones posibles entre estas cantidades? Algunas están totalmente contenidas en cantidades mayores, como /3, 4/ en /3, 4, 5/. Algunas cantidades presentan intersecciones, como /1, 2, 3/ y /2, 3, 4/. Algunas cantidades no están vinculadas, es decir, no contienen elemento común alguno, como /1, 2, 3/ y /4, 5/.

Podemos ver representadas estas relaciones de dos maneras. En el diagrama a) cada cantidad elegida como unidad esta contorneada por una línea. En el diagrama b) las cantidades elegidas están ordenadas según su magnitud creciente, de modo que siempre que una cantidad contiene a otra –como /3, 4, 5/ y /3, 4/– ambas están unidas por un enlace vertical.

En interés de la claridad y de la economía visual, es conveniente unir con líneas sólo aquellas cantidades entre las cuales no se han colocado otras cantidades y líneas. El enlace de /3, 4, 5/ con /6, 4, 5, 6/ y de /3, 4/ con /3, 4, 5/ ahorra por tanto un enlace de /3, 4/ con /3, 4, 5, 6/.

Como vemos por estas dos representaciones, la elección de las cantidades parciales por sí sola confiere a éstas como conjunto una estructura superior. Esta es la estructura de la que nos ocuparemos aquí. Cuando la estructura cumple determinadas condiciones se denomina semientramado, cuando reúne otras condiciones más restringidas se llama árbol.

1.- El axioma del semientramado dice como sigue:

"Un conjunto de cantidades constituye un semientramado sólo cuando pertenecen al grupo dos cantidades que se interfieren y, además, también las dos cantidades comunes de elementos que pertenecen al grupo".

La estructura representada en los diagramas a) y b) es un semientramado. El axioma se cumple puesto que, por ejemplo, /2, 3, 4/ y /3, 4, 5/, así como las dos cantidades comunes de elementos /3, 4/ pertenecen al grupo (por lo que a la ciudad se refiere, el axioma indica únicamente que, siempre que se interfieren dos unidades, el propio ámbito de interferencia es un todo identificable, y por tanto, una unidad. En el caso del ejemplo de la tienda, existe una unidad constituida por el puesto de periódicos, la acera y el semáforo. Otra unidad se compone de la tienda, su entrada y el puesto de periódicos. Ambas unidades se interfieren en el puesto de periódicos. Evidentemente este ámbito de coincidencia es identificable como unidad y cumple por consiguiente el axioma antes enunciado, que define las características

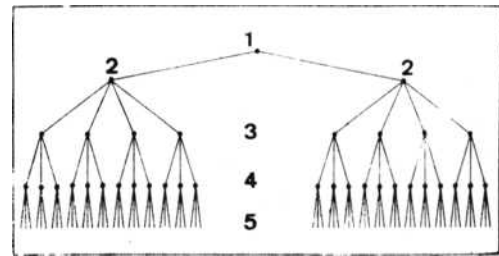
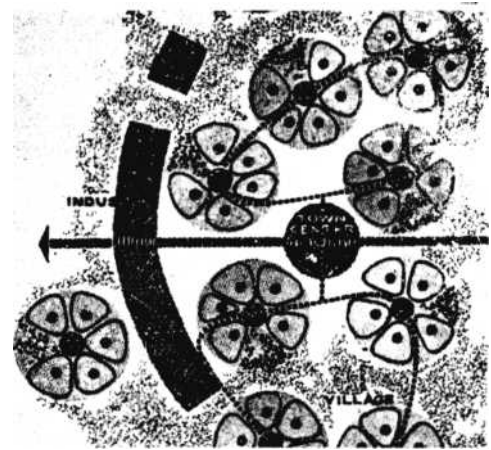
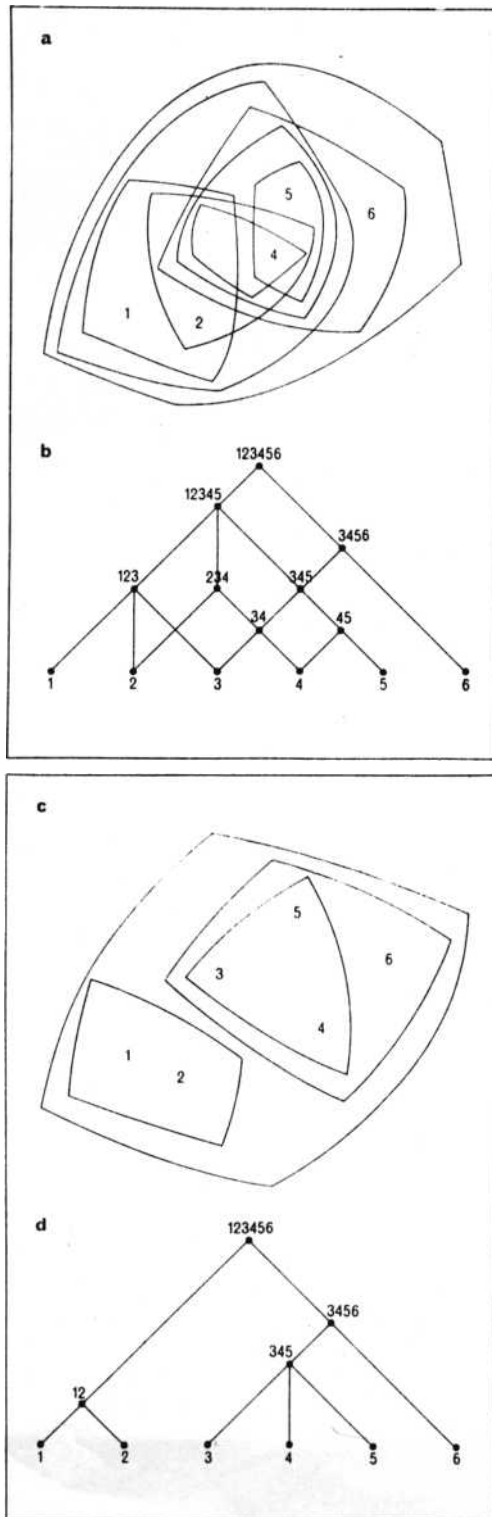


FIGURA 1:

1. Nueva ciudad.
2. Lazos..
3. Pueblos.
4. Poblados circundantes.
5. Edificios de vivienda.

del semientramado.

2.- El axioma del árbol dice:

"Un grupo de cantidades constituye un árbol cuando y solo cuando de cada dos cantidades tomadas arbitrariamente, una está totalmente contenida en la otra o ambas están enteramente disociadas".

La estructura representada en los diagramas c) y d) es un árbol. Por excluir este axioma la posibilidad de cantidades coincidentes, no hay modo alguno de vulnerar el axioma del semientramado, puesto que todo árbol es un semientramado trivialmente simplificado.

Sin embargo, en este artículo nos ocuparemos menos del hecho de que un árbol, pudiera ser un semientramado que de la diferencia entre los árboles y aquellos semientramados más generales, que no son árboles porque contienen unidades que se interfieren. Nos ocupamos de estructuras en las que no tienen lugar interferencias y de aquellas en que las interferencias existen.

La interferencia no sólo tiene importancia en cuanto a diferenciación. Es todavía más importante el hecho de que el semientramado es potencialmente una estructura mucho más completa y fina que el árbol: un árbol compuesto de 20 elementos puede contener como máximo otras 19 cantidades parciales de estos 20 elementos, mientras que un semientramado puede contener, a base de unos 20 elementos, más de un millón de cantidades parciales diferentes. Esta multiplicidad notablemente mayor, es una de las notas distintivas de la gran complejidad estructural que, en comparación con la sencillez estructural del árbol, puede tener un semientramado. La falta de complejidad estructural, característica del árbol paraliza nuestro concepto de la ciudad.

III - CIUDADES ARTIFICIALES QUE SON ARBOLES.

A título demostrativo, consideremos algunas modernas concepciones de la ciudad, respecto a cada una de las cuales pondré de manifiesto que responden en esencia al concepto de árbol. Tal vez sea útil recordar al considerar estas planificaciones una canción:

"Big fleas have little fleas upon
their back *to* bite'em.
Little fleas have lesser fleas, and
so ad infinitum".

Estos versos expresan plena y exactamente el principio estructural del árbol.

A) Columbia, Maryland/COMMUNITY RESEARCH AND DEVELOPMENT INC., Grupos de cinco barrios (8) constituyen "Pueblos". Una red de comunicaciones enlaza los pueblos con un nuevo centro urbano. La organización es un árbol.

B) Greenbelt, Maryland/Clarence STEIN. Esta ciudad-jardín se descompuso en superbloques. Cada superbloque contiene escuelas, parques y cierto número de grupos secundarios de casas edificadas en torno a los lugares de estacionamiento de vehículos. La organización es un árbol. (Fig. 2).

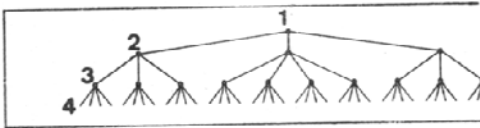


FIGURA 2:

1. "Greenbelt".
2. Superbloque .
3. Grupos de casas de
4. Casas de vivienda.

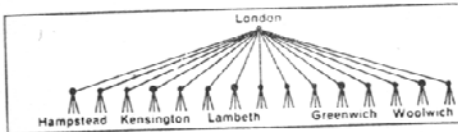


FIGURA 3: "Plan del Gran Lor

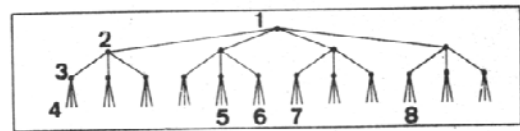
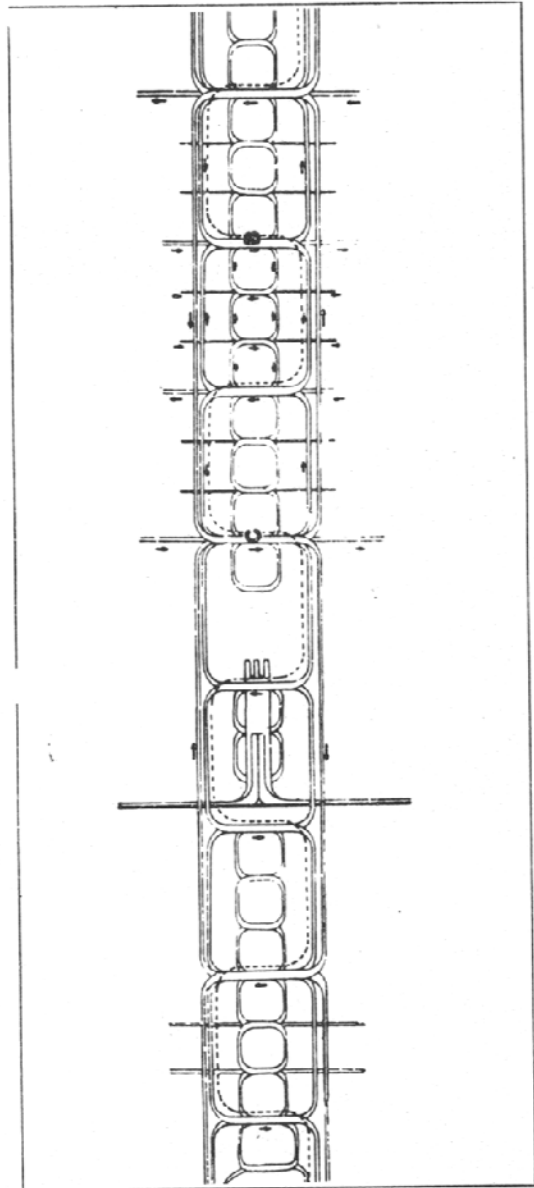


FIGURA 4:

1. Nuevo Tokio; 2. Círculos superiores;
3. Círculos medios; 4. Círculos subordinados;
5. Estación de ferrocarril; 6. Puerto;
7. Edificios para oficinas; 8. Barrios residenciales,

C) Greater London plan (1943) ABERCROMBIE y FORSHAW. El dibujo interpreta la estructura imaginada por ABERCROMBIE para Londres. Se compone de gran número de municipios, cada uno de los cuales está rigurosamente separado de los demás limítrofes. ABERCROMBIE escribe: La propuesta debe acentuar la originalidad de los municipios existentes, aumentar su grado de exclusivismo y, cuando sea necesario, reorganizarlos como antes separados y determinados" Y además: "Los propios municipios se componen de una serie de unidades secundarias, en general con escuelas y tiendas propios, que corresponden a 10 barrios. La ciudad está pensando como árbol, con dos niveles principales. Los municipios son las unidades mayores de la estructura, las pequeñas unidades secundarias son los barrios. No existen unidades que se interfieran. La estructura es un árbol. (Fig. 3).

D) Plan de Tokio/Kenzo TANGE constituye un hermoso ejemplo. El plan consiste en una serie de círculos que se extienden más allá de la bahía de Tokio. Hay cuatro círculos principales. En el segundo de éstos, un círculo mediano contiene la estación de ferrocarril y otro el puerto. En general cada uno de los círculos medianos contiene tres círculos pequeños que, salvo en el tercer círculo principal, contienen barrios residenciales. (Fig. 4).

E) Mesa City/Paolo SOLERI. Las formas orgánicas nos inducen a creer, en una visión fugaz, que se trata de una estructura más rica que la de nuestros ejemplos, evidentemente rígidos, Pero si lo consideramos detalladamente, encontraremos exactamente el mismo principio ordenador. Consideremos especialmente el centro universitario. Encontramos que el centro de la ciudad está repartido entre una universidad y un barrio residencial; éste se encuentra subdividido a su vez en cierto número de "pueblos" (en realidad, torres de apartamentos) para 4.000 habitantes, cada uno de los cuales vuelve a estar subdividido y rodeado de unidades residenciales todavía más pequeñas. (Fig. 5).

F) Chandigahr (1951). LE CORBUSIER. Toda la ciudad se abastece por medio de un centro comercial situado en medio y enlazado con el centro administrativo, situado marginalmente, Dos zonas comerciales complementarias alargadas, se extienden a lo largo de las avenidas principales en dirección norte-sur. Como complemento de ello existen otros centros municipales y comerciales, uno de cada clase en cada uno de los 20 sectores de la ciudad (Fig. 6).

G) Brasilia/Lucio COSTA, Toda la disposición es simétrica en relación con el eje central y cada una de ambas mitades está servida por una arteria principal de tráfico única. Esto, a su vez, servida por arterias secundarias paralelas que se dirigen a ella. Finalmente, en estas calles desembocan las que rodean los superbloques. La estructura es un árbol (Fig. 7).

H) Communitas/Percival y Paul GOODMAN. Communitas está organizada exclusivamente como árbol. En primer lugar está dividida en cuatro anillos principales. El más interior de ellos es un centro comercial, el siguiente una universidad, en el tercero existen viviendas y clínicas y en el cuarto es campo abierto. Cada uno de ellos vuelve a estar subdividido El centro comercial está representado por un rascacielos cilíndrico, dividido en cinco niveles: aeropuerto, administración, industria ligera, establecimientos comerciales y diversiones; y en la planta baja, ferrocarriles, autobuses e instalaciones de abastecimiento. La Universidad está dividida en ocho sectores: Están contenidos en ellos, historia natural, parque zoológico y acuarios, planetarios, laboratorios científicos, artes plásticas, música y teatro dramático. El tercero de los anillos

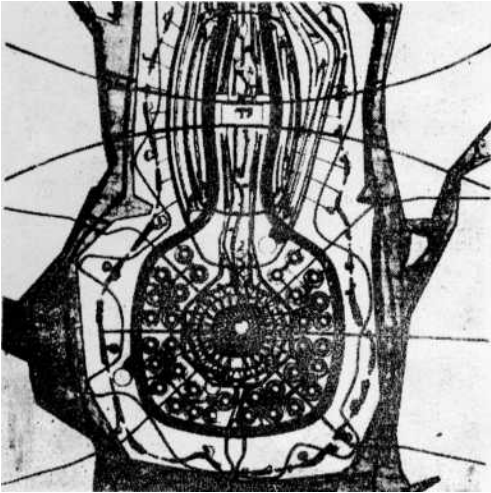


FIGURA 5:

1. Mesa city.
1. Centro Universitario.
2. Universidad.
3. Sector Residencial.
4. Pueblos.
5. Unidades residenciales mínimas,

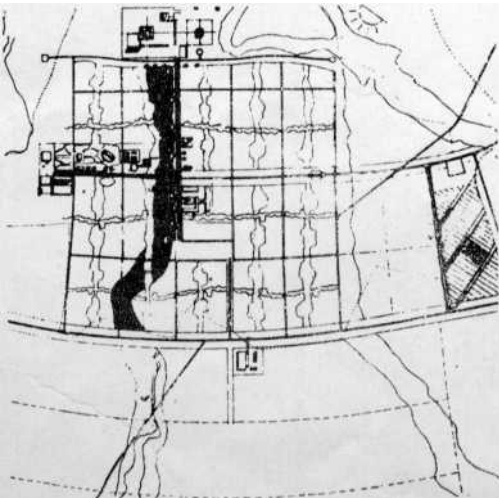
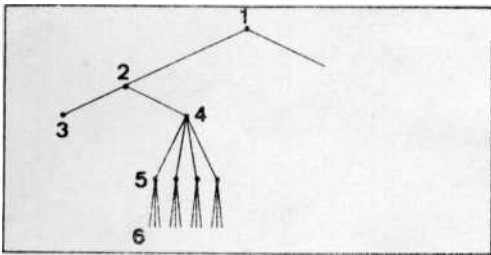
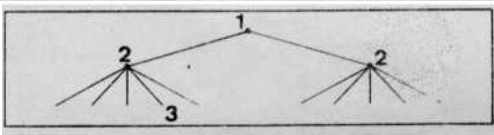


FIGURA 6:

- 1 . Centro de Chandigahr.
2. Subcentro.
3. Veinte centros sectoriales individuales.



concéntricos está dividido en barrios de unos 4.000 habitantes. Estas unidades vecinales no se componen sólo de casas unifamiliares sino también de bloques de apartamentos, cada uno de los cuales contiene varias viviendas. Finalmente, el campo libre está clasificado en tres segmentos: zona de bosque, zona agrícola y zona de esparcimiento. La organización general es un árbol. (Fig. 8).

El mejor de los ejemplos lo he reservado para el final, porque simboliza perfectamente el problema. Aparece en el libro de HILBERSHEINER "Die Natur der Städte". Describe el hecho de que determinadas ciudades romanas tuvieron su origen en campamentos militares y después muestra la fotografía de un campamento militar actual como una especie de arquetipo de la ciudad moderna. No es posible hallar una estructura arbórea más evidente. El símbolo es significativo, puesto que, naturalmente, la organización del ejército se creó precisamente para lograr disciplina y rigor. La fotografía inferior muestra el proyecto de HILBERSHEINER para el sector comercial de una ciudad, basado en el arquetipo del campamento militar. (Fig.9).

Todas esas estructuras son árboles.

Las unidades constitutivas de la ciudad artificial están siempre organizadas como árboles. Para adquirir un concepto claro de lo que significa y para sus relaciones, queremos volver a definir el árbol:

Cuando nos encontramos en presencia de una estructura arbórea ello quiere decir, que dentro de esta estructura, ninguna parte de cualquier unidad está enlazada con cada una de las demás unidades, salvo por medio de esta unidad como un todo. Es difícil comprender la incongruencia de esta limitación. Es aproximadamente, como si los miembros de una familia no tuvieran libertad para trabar amistades fuera de la familia, a no ser que la familia, como un todo, fuera quien trabara esa amistad,

La sencillez estructural de los árboles es como una reclamación imperiosa de limpieza y orden, consistente en la colocación completamente recta y simétrica de luces y placas de chimenea. En cambio, al semientramado le corresponde la compleja estructura que tienen las cosas vivas, los cuadros importantes y las sinfonías.

Para que el intelecto normal no se arredre ante algo no señalado ni clasificado claramente como árbol, hay que subrayar que los conceptos de intersección, de doble sentido, de multiplicidad de puntos de vista y, por tanto, de semientramado, no están incorporados con menos orden sino más bien con más que el rígido árbol. Representa una visión más densa, sutil y compleja de la estructura.

Veamos ahora en qué forma se presenta como semientramado la ciudad natural cuando no se la fuerza por consideraciones artificiales.

IV – UNA CIUDAD VIVA ES Y HA DE SER UN SEMIENTRAMADO.

Cada unidad de cada uno de los árboles que ha descrito es la parte fija e Invariable de cualquier sistema de la ciudad viva. Por ejemplo, la casa es la parte física de las mutuas relaciones entre los miembros de la familia, sus emociones y su hacienda. Una calle es la parte física del movimiento y del intercambio comercial. Pero un árbol solo contiene muy pocas de estas unidades, de modo que en una ciudad de estructura arbórea, son pocos aquellos de sus sistemas que pueden tener una contrapartida física. Se cuentan por millares los sistemas importantes que carecen de contrapartida física.

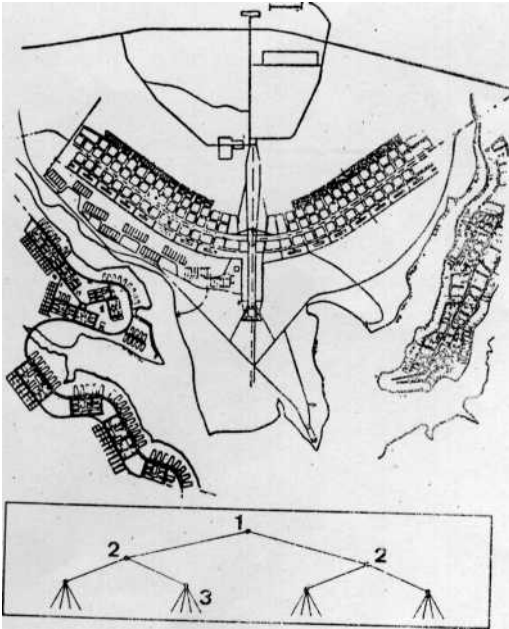


FIGURA 7:

1. Brasilia, eje central.
2. Arteria de primer orden,
3. Arterías secundarias.

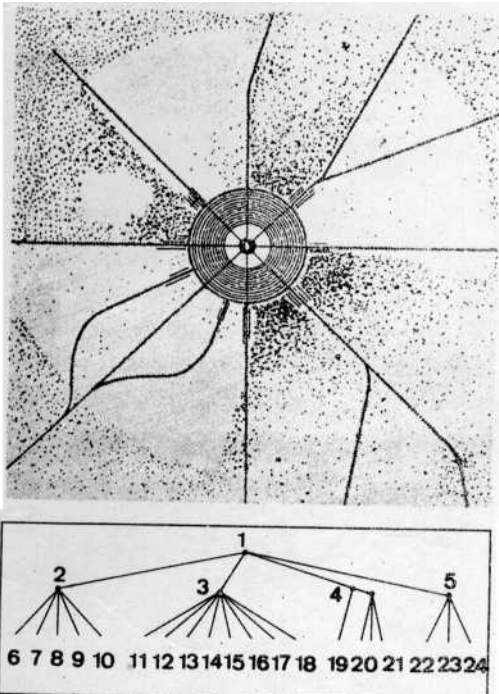
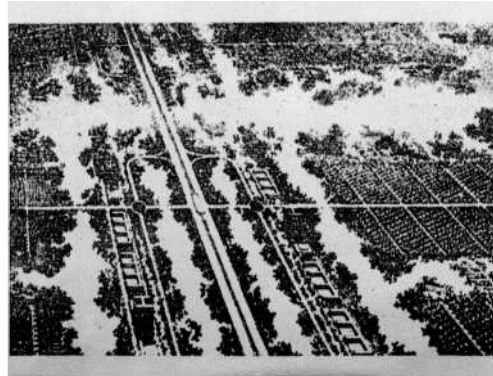


FIGURA 8:

1. Cammunitás;
2. Centro comercial;
3. Universidad;
4. Sector residencial;
5. Campo abierto circundante;
6. Aeropuerto;
7. Administración;
8. Industria ligera;
9. Ferrocarril y autobuses;
10. Diversiones y compras;
- 11 . Historia natural!
12. Zoo;
13. Planetario;
14. Ciencias;
15. Laboratorios;
16. Arte plástico;
17. Música;
18. Teatro dramático;
19. Hospitales;
20. Sector residencial;
21. Barrios;
22. Zona de bosque;
23. Zona agrícola.
24. Zona de esparcimiento.



En los árboles más rigurosos las unidades que los constituyen carecen de toda concordancia con la realidad viva; y tales sistemas de realidades, cuya existencia es la que verdaderamente da vida a la ciudad, se encuentran faltos de las correspondientes propiedades físicas.

Por ejemplo, ni al Plan de Columbia ni el STEIN-Plan les corresponden realidades sociales. El layout (9) físico de los planes y la forma de su funcionamiento, ponen de manifiesto una jerarquía de grupos sociales cada vez más rigurosamente cerrados, cada uno de los cuales está configurado por vinculaciones sociales de diversa solidez, Sin embargo, esto es plenamente irreal.

Si en una sociedad tradicional pedimos a alguien que nombre a su mejor amigo y después pedimos a éste otro tanto, ambos se nombrarían mutuamente, constituyendo así un grupo cerrado. Una aldea se compone de cierto número de estos grupos separados y cerrados. Pero la estructura social actual es totalmente distinta. Si pedimos al alguien que nombre a sus amigos, todos darán el nombre de personas distintas, muy probablemente el del primer desconocido. Estas personas darían los nombres de otras, etc. No existen propiamente grupos cerrados en la sociedad moderna.

La realidad de las estructuras sociales actuales esta densamente cubierta de interferencias; el sistema de amigos y conocidos constituye un semientramado, pero no un árbol (Fig. 10).

En la ciudad natural, incluso la casa situada junto a una calle larga (no en cualquier tipo de aglomeración) constituye una excata confirmación del hecho de que los amigos no vivan unos junto a otros sino alejados entre sí, pudiendo reunirse solo mediante el uso de autobús o automóvil. En este aspecto, Manhattan tiene más interferencias que Greenbelt, Y, si bien se puede argumentar que también en Greenbelt los amigos pueden reunirse en minutos, hay que preguntar entonces: por qué son verdaderamente irrelevantes desde el punto de vista social determinados grupos, puestos de relieve, sin embargo por unidades físicas de estructura física?

Otro aspecto de la estructura social de la ciudad que nunca puede ser verdaderamente reflejado por un árbol es el que pone de manifiesto el plan de saneamiento de Middlesborough, ciudad de 200.000 habitantes, elaborado por Ruth GLASS. La autora recomienda dividir la ciudad en 29 barrios separados. Después de haber diferenciado sus 29 barrios por determinación de los lugares en que la discontinuidad de los tipos de edificios, de los ingresos y de los tipos de profesión de pone más agudamente de manifiesto, se plantea la pregunta: "Si examinamos algunos de los sistemas sociales que en la actualidad existen para las personas de uno de tales barrios, definen las unidades físicas, definidas a su vez por estos distintos sistemas sociales, todos aquellos barrios que sean iguales en cuanto a espacio?". Su propia respuesta a tal pregunta es "no".

Todos los sistemas sociales por ella examinados están entrelazados. Se componen cada uno de ellos de una especie de núcleo, comprendidas las personas que utilizan el centro. Entresaca especialmente escuelas primarias, escuelas superiores, clubes de juventud, edificios postales, verdulerías y tiendas de comestibles, Cada uno de estos centros recibe sus usuarios de un ámbito espacial determinado o de una unidad espacial. Esta unidad espacial es la parte física de! sistema social como un todo, siendo por tanto una unidad según la terminología de este artículo. Se muestran las unidades correspondientes a las diferentes clases de centros por lo que se refiere a Waterloo Road (Fig. 11).

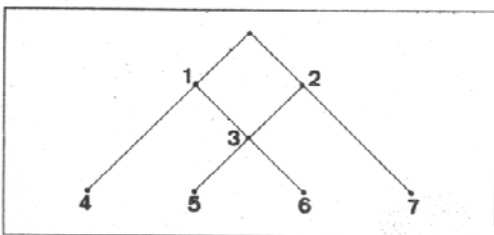
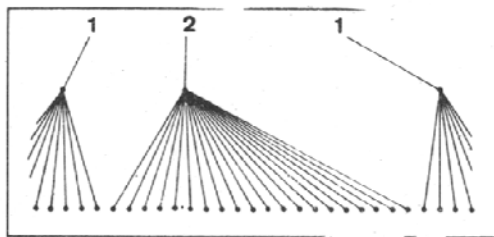
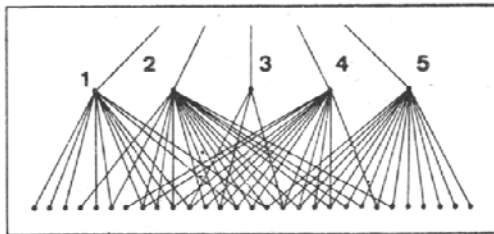
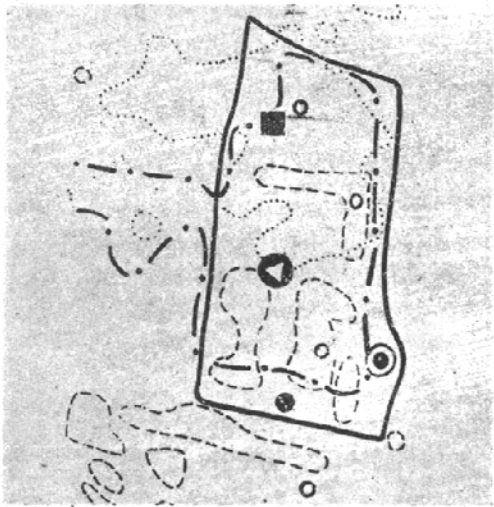
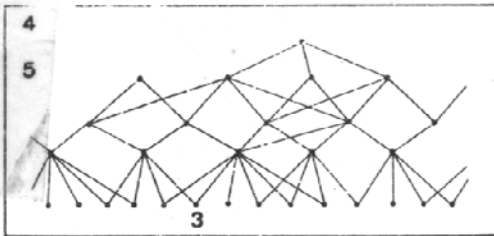
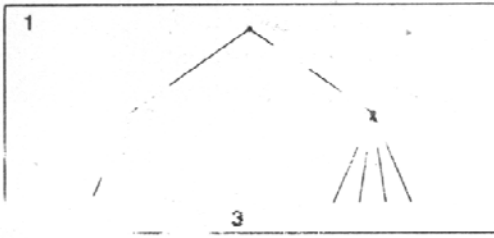


FIGURA 10:

1. Sociedad tradicional.
2. Grupos cerrados de amigos.
3. Individuo.
4. Sociedad abierta.
5. Grupos de amigos que interfieren.

FIGURA 11.

FIGURA 12:

1. Oficina de Correos.
2. Waterloo Road. Límite del Poblado
3. Club juvenil.
4. Escuela.
5. Club de adultos.

FIGURA 13:

1. Poblado colindante.
2. Poblado de Waterloo Road.

FIGURA 14:

1. Automóviles; 2. Peatones; 3. Interferencia;
4. Sólo automóviles; 5. Taxis; 6. Puntos de estacionamiento; 7. Sólo peatones.

El perfil grueso constituye el límite del llamado poblado en sí. El círculo gris indica el club juvenil y los pequeños círculos cerrados, señalan el sector en que viven sus socios. El punto perfilado es el club de adultos y las viviendas de sus miembros constituyen la unidad marcada por líneas discontinuas. El cuadrado blanco es el edificio de correos y la línea de puntos indica la unidad que contiene a los usuarios, La escuela superior está indicada por el círculo con triángulo inscrito. Juntamente con los alumnos constituye el sistema marcado por el trazo representado por segmentos y puntos alternados.

Como se ve enseguida, las diferentes unidades no coinciden, Sin embargo, tampoco están separadas sino que mutuamente se interfieren.

Con la idea de 29 grandes porciones de vida propia denominadas barrios no obtendremos imagen alguna adecuada de Middlesborough, ni de lo que es ni de lo que debería ser. Si describimos la ciudad a base de la idea de barrios, presuponemos implícitamente que los pequeños elementos existentes dentro de cada una de ellas, se corresponden tan estrechamente que su correlación con elementos de otras unidades vecinales sólo se verifica por medio del barrio a que pertenecen. La propia Ruth GLASS pone de manifiesto que no es este el caso.

Las figuras 12 y 13 son representaciones del poblado de Waterloo. A efectos probatorios, las he dividido en cierto número de pequeños sectores» La figura 12 muestra la vinculación real existente entre esas partes y la figura 13, indica la vinculación que pretende el plan de saneamiento.

No hay nada en la naturaleza de los diferentes centros que indique que su ámbito de atracción deba ser el mismo. Su estructura es diversa. Por tanto, las unidades que ellos definen son también diferentes entre sí. La ciudad natural de Middlesborough responde a la estructura del semientramado que aquéllas acusan. Sólo en la concepción arbórea artificial de la ciudad, se destruyen sus interferencias naturales, propias y necesarias.

Otro tanto se repite a escala reducida. Consideramos la separación de peatones y tráfico rodado de una concepción arbórea propuesta por LE CORBUSIER, Louis KAHN y otros muchos. Desde un plano intelectual muy grosero representa una buena idea. Es peligroso reunir automóviles a 100 kilómetros por hora y niños. Pero la idea no siempre es buena. Hay momentos en que una situación ecológica exige exactamente lo contrario. Imagínense ustedes que salen de unos almacenes de la Quinta Avenida, Se han pasado la tarde de compras; tienen sed y los brazos cargados de paquetes; su esposa va detrás cojeando. Gracias a Dios hay taxis.

Pero el taxi urbano sólo puede funcionar cuando peatones y vehículos no están rigurosamente separados entre sí. El taxi que va y viene necesita un flujo circulatorio rápido para poder recorrer una extensa zona y tener así la seguridad de encontrar clientes. El peatón tiene que estar en condiciones de parar el taxi en cualquier punto arbitrario de la zona de peatones a la que quiere ir, El sistema en que los taxis se encuentran tiene que interferir tanto con el sistema de circulación rápida como son el de circulación de peatones. En Manhattan peatones y automóviles se reparten determinados sectores de la ciudad, de modo que esté garantizada la necesaria coincidencia. (Fig. 14).

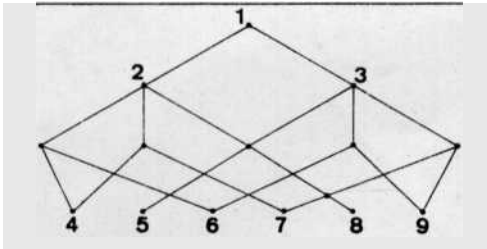


FIGURA 15:

1 . Cambridge; 2. Universidad; 3. Ciudad;
4. Colegio universitario; 5. Boardinghouses (casas de huéspedes); 6. Centro de perfeccionamiento médico; 7. Cabarets; 8. Cafes y tiendas; 9. Calles.

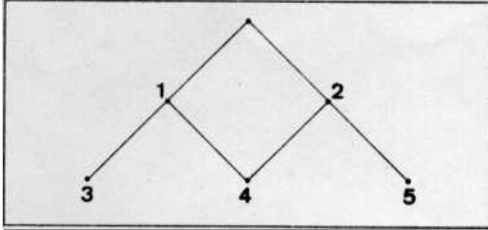


FIGURA 16:

1 . Industria; 2. Sector de vivienda; 3. Sólo industria superior; 4. Talleres de patio interior; 5. Jardines.

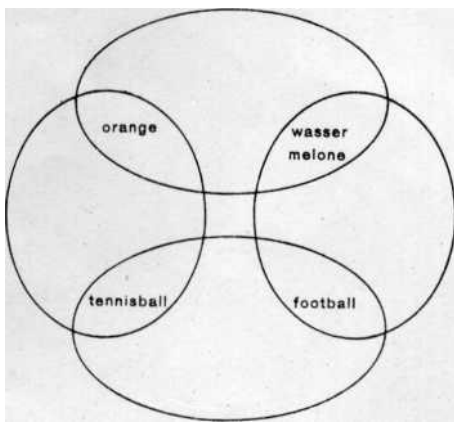
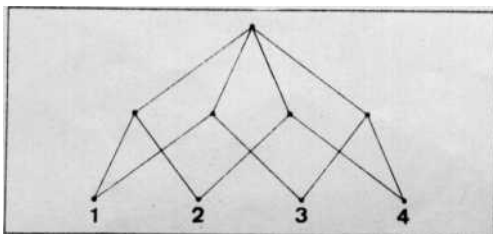
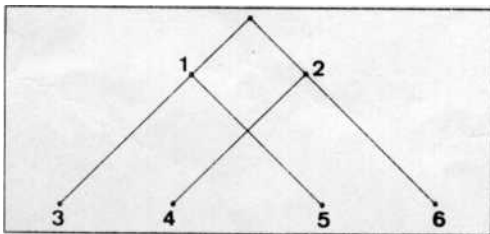
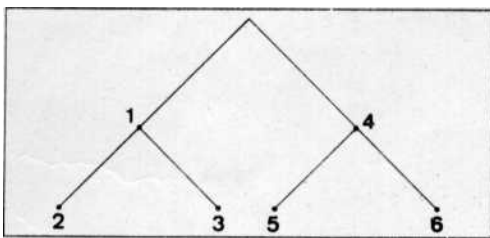


FIGURA 17:

1 . Naranja; 2. Melón; 3. Pelota de tenis;
2. Balón de rugby.



Otro proyecto preferido de los teóricos del CIAM y otros, es la total separación de los recreos. Esto ha cristalizado en las ciudades existentes en forma de lugares para juego. El lugar de juego, asfaltado y cercado, no es otra cosa que un reconocimiento plástico del hecho de que el "juego" existe en nuestro pensamiento como concepto aislado. Esto no tiene nada que ver con la esencia del juego. Pocos niños que se estimen jugarán en uno de estos sitios especialmente preparados para ello.

El juego propiamente dicho, el juego que los niños practican, tiene lugar en cualquier parte, cada día en un sitio distinto. Un día puede tener lugar en casa, otro día en una gasolinera con la que se está familiarizando, otro día en la orilla del río, después en un edificio abandonado de una zona de obras en la que nadie trabaja durante el fin de semana. Cada una de estas actividades lúdicas y los objetos que las mismas requieren constituyen un sistema. No es cierto que estos sistemas existan en el aislamiento, incomunicados con los demás sistemas de la ciudad. Los diferentes sistemas interfieren entre sí y con otros sistemas. También ha de ocurrirles lo mismo a las unidades que sirven como sitios físicos para los lugares de juego reconocidos.

En esta ciudad natural el caso es este. Los juegos tienen lugar en mil sitios. Llenan los espacios vacíos de la vida adulta. Durante el juego los niños captan el ambiente que les rodea. Cómo puede un niño captar su ambiente su ambiente en una clausura limitada por un seto?. No puede ser.

Análogos defectos aparecen en árboles como la Communitas de GOODMAN o la Mesa City de SOLERIS, en los que la Universidad está separada del resto de la ciudad. Esto se ha vuelto a realizar efectivamente en la forma americana usual del Campus aislado.

Por qué motivo trazar una línea de modo que dentro del límite marcado todo sea universidad y fuera de él todo sea no-universidad? Esto resulta claro en el gráfico.

Responde, sin embargo, a las realidades de la vida universitaria?. Seguramente no es esta la estructura que se presenta en las ciudades universitarias no artificiales.

Tomemos Cambridge, por ejemplo., En determinados puntos, la Trinity-Street casi no se diferencia físicamente del Trinity-College; un paso elevado para peatones que cruza la calle forma literalmente parte del College. Aunque en las plantas bajas existan tiendas y bancos, en los pisos superiores hay habitaciones de estudiantes. En muchos casos la Implicación actual de los edificios de la calle con los del antiguo del College es de tal modo confusa que no se puede modificar uno sin modificar el otro,

Habrán siempre muchos sistemas de actividades en los que la vida universitaria y la vida urbana coincidan: las tertulias llenas, el tomar café, los cines, el ir y venir. En algunos casos, sectores enteros pueden estar activamente mezclados con la vida del habitante de la ciudad (por ejemplo, el hospital de la Facultad de medicina). En Cambridge, ciudad natural donde universidad y ciudad se han desarrollado juntas paulatinamente, las unidades físicas se interfieren, puesto que constituyen las partes físicas de los sistemas coincidentes de la ciudad y la universidad. (Figura 15).

Consideramos seguidamente la jerarquía de los núcleos urbanos, tal como se han realizado en Brasilia, Chandigarh, el Plan MARS para Londres y, más recientemente,

en el Lincoln-Center, de Manhattan. En este último se agruparon diferentes artes representativas para formar un Centro único al servicio de la población del Gran New York.

Es imprescindiblemente necesario que una sala de conciertos esté situada en las cercanías de un teatro de ópera?. Pueden ambas completarse mutuamente?. Acudirá alguna vez algún insaciable a ambas en una misma noche o después de haber asistido a una de ambas salas, se limitará a comprar una entrada para la otra? . En Viena, Londres y París, cada una de las artes representativas ha encontrado su puesto. Cada una de ellas ha engendrado el sector urbano que le es familiarmente propio. En Manhattan, Carnegie-Hall y la Opera Metropolitana no se construyeron uno junto al otro. Ambos encontraron su sitio adecuado y desarrollaron una atmósfera propia. Su flujo interfiere los sectores urbanos que reciben su impronta. El único motivo de haber reunido todas estas funciones en el Lincoln-Center es el de que las artes representativas se asocian recíprocamente en la imaginación.

Pero este árbol y la idea de un centro urbano de jerarquía única, condicionado por él, no aclaran las relaciones entre arte y vida urbana., Surgen únicamente del afán de personas que piensan limitadamente. Poner en el mismo tarro las cosas del mismo nombre.

La total separación entre trabajo y vivienda, surgida de la ciudad industrial de Tony GARNIER (incorporada más tarde a la "Carta de Atenas" de 1933) se puede encontrar hoy en todas las ciudades artificiales y se acepta en todas partes donde existe zonificación, Se trata de un principio sano?. Es fácil comprobar lo malas que fueron las circunstancias que a principios de siglo impulsaron a los planificadores, a procurar mantener las sucias fábricas fuera de los barrios de vivienda. Pero la separación deja al margen una multitud de sistemas que para subsistir necesitan pequeñas porciones de ambos.

Jane JACOBS describe el florecimiento de industrias de patio interior que se aprecia en Brooklyn. Alguien que quisiera lanzarse a una pequeña empresa, necesita sitio que muy probablemente encontrará en su propio patio trasero. Además tiene que establecer conexiones con empresas relacionadas y con sus proveedores. Esto significa que el sistema de industria de patio interior, tiene que pertenecer tanto a la zona industrial como a la zona residencial –estas zonas tienen que interferirse-. En Brooklyn ocurre así (Fig. 16). En un árbol ciudad no.

Finalmente queremos estudiar el desdoblamiento de la ciudad en municipios aislados. Como hemos visto en el Plan –ABERCROMBIE para Londres, éste constituye una estructura arbórea. Sin embargo, los municipios en particular, no corresponden a la realidad como unidades funcionales, En Londres, como en cualquier otra gran ciudad, nadie consigue encontrar trabajo cerca de su vivienda. Los habitantes de un municipio trabajan en fábricas que se encuentran en otro.

Por tanto, existen centenares de miles de sistemas trabajador-centro de trabajo, cada uno de los cuales se compone de una persona y de la fábrica en que trabaja, saliéndose de los límites definidos por el árbol de ABERCROMBIE. La existencia de estas unidades y su facultad de interferencia, ponen de manifiesto que los sistemas de vida de Londres, constituyen un semientramado, Sólo en la mente de! planificador se convirtieron en árbol.

El hecho de que hasta ahora no hayamos sido capaces de transformar esto en unidades físicas tiene consecuencias de importancia vital. Tal como están las cosas, el

municipio en que se encuentra el centro de trabajo –siempre y cuando trabajador y lugar de trabajo pertenecen a sectores urbanos, administrados separadamente ingresa gigantescas sumas por vía fiscal, teniendo en cambio gastos relativamente pequeños. Mientras, el municipio donde habita el trabajador, si se trata de zona dedicada predominantemente a vivienda, obtiene escasos ingresos de carácter tributario, teniendo en cambio que soportar grandes cargas presupuestarias adicionales en forma de escuelas, hospitales, etc. Esto significa que, para eliminar esta desigualdad, el sistema trabajador–centro de trabajo, tiene que estar arraigado en unidades urbanas físicamente reconocibles que podrán entonces ser objeto de gravámenes fiscales.

Se podrían argumentar que aunque no tengan importancia alguna funcional para sus habitantes, los municipios autónomos de una gran ciudad, son las unidades administrativas más cómodas, por lo que se les debe dejar con su actual organización arbórea.

Sin embargo, ello es peligroso incluso tratándose de la complejidad política de la ciudad moderna.

Edward BANFIELD, en su nuevo libro titulado "Political influence" realiza una enumeración detallada de los tipos de influjo y de control, que en la actualidad han conducido en Chicago a adoptar decisiones. Pone de manifiesto que, si bien los grupos normales administrativos y ejecutivos tengan formalmente estructura de árbol, las cadenas normales de influjo y poder quedan totalmente eclipsadas por grupos normales "ad-hoc" que existen de modo natural, tan pronto como surge un nuevo problema urbano. Estos, a su vez, dependen de quién esté interesado en el asunto, de quien tiene qué a su disposición y de quien tiene que intercambiar qué favores con quien.

Esta segunda estructura informal que actúa dentro de la primera, es la que regula efectivamente los actos públicos. Varía de semana a semana y de hora en hora, lo mismo que un problema se resuelve con otro.

La esfera de influencia de nadie está plenamente bajo control de un superior cualquiera y toda persona se encuentra bajo distintos influjos, puesto que los problemas cambian. Si bien el esquema organizativo de la administración urbana sea un árbol, la normativa real y el ejercicio del poder corresponden a un semientramado.

V – EL ORIGEN DEL RACIOCINIO ARBOREO.–

Si bien sea el árbol un artificio tan puro y hermoso y ofrezca un camino tan claro y sencillo, la descomposición en unidades de un todo complejo, no representa correctamente la verdadera estructura de la ciudad que necesitamos.

Cómo es que son tantos los planificadores que han imaginado la ciudad como árbol si la estructura natural es en todo caso un semientramado? , Lo han hecho deliberadamente en la creencia de que la estructura arbórea sirve mejor a los habitantes de una ciudad?. O lo han hecho por no hacer otra cosa, por estar vinculados a una costumbre mental e incluso tal vez, vinculados por la forma de elaboración intelectual; por no poder comprender de modo fácil la complejidad; porque la inteligencia tiene en este aspecto una pronunciada predisposición a ver árboles allí donde mira y no puede evadirse de la concepción arbórea?.

Intentaré convencer a ustedes de que por este segundo motivo se han propuesto árboles y se han convertido en ciudades construidas. Es así porque a los planificadores-limitados, como tienen que estarlo por la capacidad intelectual, a proyectar estructuras intuitivamente comprensibles- no puede alcanzarse en un proceso reflexivo la complejidad del semientramado.

Voy a describir un ejemplo:

Admitida la hipótesis, les ruego que recuerden los cuatro objetos siguientes: una naranja, un melón, un balón de rugby y una pelota de tenis, ¿Cómo quieren ustedes retenerlas en la memoria y ponerlas simultáneamente ante su vista? . Como ustedes las ven, ustedes lo hacen y al hacerlo las agrupan. Algunos de ustedes reunirán las dos frutas, naranja y melón, y las dos pelotas, la de rugby y la de tenis. Algunos reflexionarán sobre ambos agrupamientos. Cada uno considerado en sí, es una estructura arbórea. Ambas tomadas en conjunto son un semientramado (Fig. 17). Intentaremos ahora ponernos mentalmente ante la vista estos grupos. Creo que observarán ustedes que, debido a sus interferencias, no pueden imaginarse simultáneamente todas las cuatro ordenaciones. Pueden ustedes imaginarse sucesivamente un par y luego el otro par de ordenaciones y pueden cambiar de un par al otro extremadamente deprisa, tan rápidamente que lleguen a creer que pueden representarse ambos simultáneamente. Pero en realidad no pueden ustedes comprender en un solo raciocinio las cuatro ordenaciones a un mismo tiempo. No pueden ustedes convertir la estructura del semientramado en una forma representable para un solo raciocinio, sino que en un raciocinio único solo pueden imaginarse un árbol.

Como planificadores nos enfrentamos con este problema. Mientras que, tal vez sin necesidad, nos ocupamos del problema de la concepción total en un solo razonamiento, el principio es siempre el mismo. El árbol es mentalmente comprensible y de fácil manejo. El semientramado es a los ojos de la mente más difícil de comprender y por lo mismo difícil de manejar.

Hoy se sabe que agrupar y clasificar se cuentan entre los más primitivos procesos psicológicos. La moderna psicología considera el pensamiento como un proceso de adaptación a nuevas situaciones de las pistas y planos de la razón. Del mismo modo que un objeto físico no se puede poner simultáneamente en más de un receptáculo físico, los procesos especulativos impiden la clasificación de una construcción mental en más de una categoría intelectual. El estudio del origen de estos procesos evidencia que esencialmente dimanar de la necesidad del organismo de reducir la complejidad de su ambiente, a cuyo efecto alza barreras entre los diferentes sucesos.

Por este motivo, siendo función importantísima de la inteligencia la de reducir la ambigüedad y la superposición de una situación confusa y estando dotada a tal fin de una intolerancia radical respecto de la ambigüedad, estructuras como la ciudad en las que son necesarias las disposiciones intersecantes, se imaginan sin embargo constantemente como árboles.

Igual rigidez acompaña incluso a la toma de muestras físicas. En el curso de experimentos realizados por HUGGINS y por mí en Harvard, presentamos a sujetos de experimentación, muestras cuyas unidades internas se interferían y descubrimos, que casi siempre encontraban un modo de ver las muestras como árbol, incluso cuando el aspecto de semientramado les hubiera ayudado a realizar la tarea.

La prueba sensacional de que el hombre tiende a imaginarse como árbol incluso las muestras físicas, resultó de un experimento de Sir Frederick BARTLETT. Exhibió

a sujetos de experimentación, una muestra durante un cuarto de segundo y les rogó después que dibujaran lo que habían visto, Muchas personas, que eran incapaces de comprender toda la complejidad de la muestra presentada, la simplificaron excluyendo la superposición (Fig. 18). La figura ofrece dos versiones bastante típicas de la reproducción de la muestra representada arriba. En las versiones reproducidas los círculos se han independizado de la asociación y han desaparecido las intersecciones de círculos y triángulos.

Estos experimentos aclaran mucho que cuando las personas se enfrentan con una organización compleja, tienen una tendencia infraumbrai a reorganizarla mentalmente, en términos de unidades no intersecantes. La complejidad del semientramado es sustituida por la forma arbórea, más sencilla y de más fácil comprensión.

Se preguntan ustedes sin duda, cuál es el aspecto de la ciudad que es semientramado y cuál, el de la que es árbol. Tengo que confesarles que no puedo mostrarles todavía proyectos ni diseños. No basta sencillamente con demostrar la interferencia sino que ésta, debe ser la correcta. Esto es doblemente importante por lo seductor que resulta establecer planes en los que aparezca como objetivo propio, la interferencia. Esto es exactamente lo que en los últimos años vienen haciendo las planificaciones urbanas de gran concentración "llenas de vida". Pero de la interferencia por sí sola no resulta estructura alguna y hasta puede significar el caos. Incluso el cubo de basura está lleno de superposiciones. Para encontrar estructuras hay que descubrir las superposiciones correctas y éstas, con seguridad, son para nosotros bien diferentes de las antiguas superposiciones que observamos en las ciudades históricas. Como las relaciones entre funciones se modifican, también tienen que modificarse los sistemas que han de superponerse para dar cabida a esas relaciones. El restablecimiento de los antiguos tipos de superposición sería inadecuado y caótico en lugar de estructurado.

Continúa la labor de reconocer y de buscar cuales son las superposiciones que requiera la ciudad moderna y el intento de traducir las necesarias superposiciones en condiciones físicas y plásticas. Hasta que el trabajo esté concluido carece de sentido mostrar despreocupadamente diseños de estructuras mal proyectadas.

Sin embargo, tal vez pueda yo hacer comprensible por medio de una imagen las consecuencias físicas de la intersección. El cuadro presentado es una nueva obra de Simón NICHOLSEN (Fig. 19). La fascinación de este cuadro reside en el hecho de que los pocos y sencillos elementos triangulares de que se compone, están combinados de muchos modos diferentes constituyendo así, las unidades mayores del cuadro. Si realizamos una enumeración completa de las unidades visibles en la imagen, apreciamos que cada triángulo está comprendido en tres o cuatro tipos de unidades totalmente distintas, ninguna de las cuales está contenida en alguna de las demás, que sin embargo se interfieren todas ellas en el triángulo. Si numeramos los triángulos y entresacamos las cantidades de triángulos que aparecen como unidades intensamente visuales, obtenemos un semientramado (Fig . 20).

El interés de la figura reside no tanto en el hecho de que contiene interferencias (muchas figuras contienen interferencias), sino en que este cuadro no contiene nada más que interferencias,, Solo el hecho de la interferencia y de la multiplicidad de aspectos de ella resultantes, que están representados por las formas, hacen la pintura tan fascinante. Parece casi que el pintor se hubiera lanzado como yo al intento de mostrar la interferencia como un elemento esencial de creación de estructura.

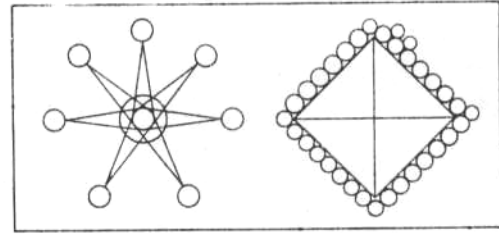
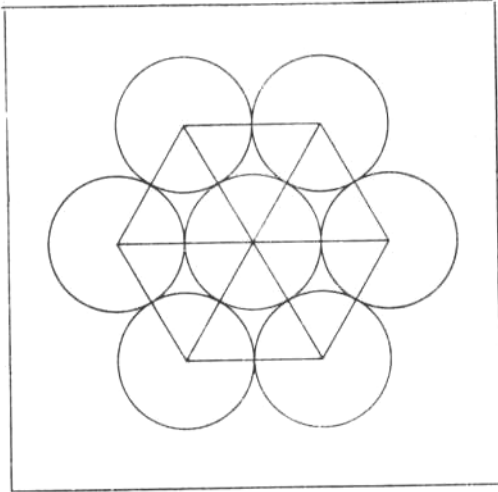


FIGURA 18

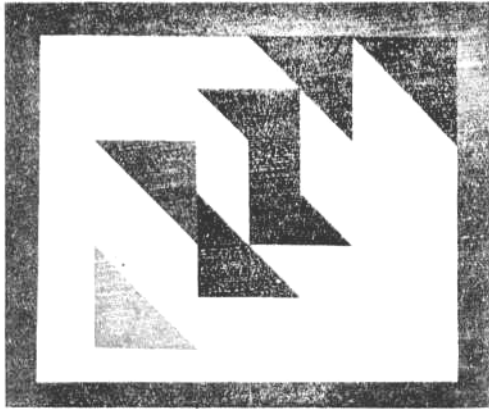


FIGURA 19

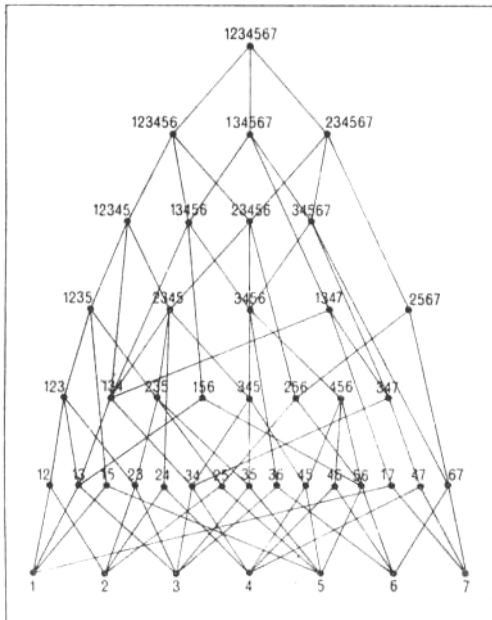
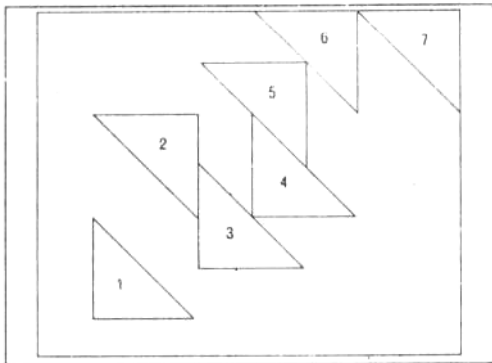


FIGURA 20

Todas las ciudades artificiales por mi descritas, tienen estructura más bien de árbol que de semientramado, como la que tiene el cuadro de NICHOLSEN, Sin embargo, el cuadro y otras imágenes parecidas son los que podrían conducir nuestro pensamiento. Y, para ser exacto: el semientramado, que forma parte de un gran sector de la matemática, es un medio eficaz de investigación de la estructura de estas imágenes. Tenemos que buscar el semientramado, no el árbol.

Si pensamos en el concepto de los árboles, colocamos la humanidad y la fecundidad de la ciudad viviente frente a una sencillez conceptual representado, sólo provechosa para diseñadores, planificadores, administradores y constructores. Siempre que de una ciudad se separa una parte, haciendo de ella un árbol en sustitución del semientramado previamente existente, la urbe da un paso más hacia su disociación.

En todo objeto organizado, el extremado exclusivismo y la disociación de elementos internos son los primeros signos de su destrucción en ciernes. En la sociedad la disociación significa anarquía. En el hombre la disociación es síntoma de esquizofrenia y de inminente suicidio. Un ejemplo contraproducente de disociación urbana, ocasionada por la existencia de tristes ciudades para ancianos, como Sum City, en Arizona. Esta separación solo es posible bajo el influjo del raciocinio arbóreo.

Así no sólo se priva a los jóvenes de la sociedad de los que han alcanzado edad avanzada, sino que, peor todavía, ello ocasiona la misma escisión dentro de cada vida individual. Cuando se está en Sum City y, por tanto, en la ancianidad, los vínculos con el propio pasado no se reconocen ya, se pierden y se rompen. La juventud de cada cual deja de estar viva en su vejez, ambas se disocian y la propia vida se divide en dos partes.

Para la mente humana es el árbol la motivación más sencilla del pensamiento complejo. Pero la ciudad no es, no puede ni debe ser un árbol. La ciudad es un receptáculo para la vida. Si el receptáculo disocia las interferencias en él contenidas por ser un árbol, actuará como la vaina de una navaja de afeitar perfectamente afilada, dispuesta a cortar todo lo que se le ponga por delante. En un receptáculo así la vida se despedazaría. Si construimos ciudades como árboles haremos pedazos en ellas nuestra vida.

JEFATURA DE ESTUDIOS

SECCIÓN DE PUBLICACIONES
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA